

No quiero ser el Che Guevara
Gabriel Fernández Chapo

Dramática Iberoamericana para la infancia y la juventud N°
72
CELCIT - ATINA - RED IBEROAMERICANA de ASSITEJ

No quiero ser el Che Guevara

Gabriel Fernández Chapo (Argentina)

Teatro de actores y actrices: 1 actor

Edad de público sugerida: +12

PERSONAJE:

MARTÍN

Habitáculo de los sanitarios de hombres de una escuela privada. Martín, vestido de riguroso uniforme, pantalón gris, camisa blanca y corbata roja, está sentado, vestido, con sus pantalones puestos, sobre la tapa de madera del inodoro. La puerta de madera del baño que cubre solo la mitad superior de su cuerpo está abierta. Sobre el lado interior de esta puerta (la que se puede observar en esa posición), se dejan entrever frases y referencias a cuestiones futbolísticas y sexuales. Martín está fumando tranquilamente un cigarrillo ahí sentado. Se

escucha que en uno de los habitáculos próximos están golpeando entre varios a una persona.

MARTÍN

Quisiera ser Schwarzenegger.

En "Terminator". La primera. En esa que hacía de malo.

Ser casi una máquina. Nada de dolor.

Por eso me mato en el gimnasio. Cuatro días a la semana.

Me dejo un día para darle el gusto a la vieja y voy a lo de la hinchita pelotas de Inglés.

"En California se habla inglés", me quiere entusiasmar la mujer sabiendo de mi pasión por el actor.

Se escucha una queja de dolor después de un golpe seco. Presumiblemente una patada.

MARTÍN

A Alan le están pegando por no querer ser Schwarzenegger,
por no querer ser como todos,
como yo.

El recreo sirve para eso.

Para dividir:

los que la tienen clara y los que no.

Los capangas y los otros.

Algunos prefieren que nunca toque el timbre.

El recreo es la realidad.

Y la realidad es una mierda.

Pausa.

MARTÍN

Debo confesar que a mí me gusta esta mierda.
Acá me respetan.
En el aula es otra historia.
Ahí sólo me siento del lado de la ventana
y me creo que todo es un gran tren,
uno de esos de larga distancia,
que abro la ventanilla
y que el viento se lleva toda la porquería de mi cabeza.

Pero no.
Nada de eso sucede.
Todo sigue estando acá.
Inamovible.
Uyy...esa palabrita.
¿Qué es? ¿Sustantivo, adjetivo o adverbio?
¡Cómo rompe las bolas la de Lengua con eso!
¡Qué carajo me importa!
¡Rata, gordo, gato, ladri!
Clasificame las palabras que realmente existen.
Las que usamos.

Schwarzenegger, no te perdono lo de “Un detective en el Kindergarden”.
Vos no sos para la comedia.
Vos no sentís.
Ni risa ni nada.
Ahí te vendiste.
Pero bue... si fue por buena plata, te perdono.
La guita es guita.

Nuevos sonidos de golpes en el habitáculo contiguo.

MARTÍN

Uauuuu.....

Alan ya tendrá una costilla rota.

Pero se la va aguantar.

Le dirá a su madre que fue una mala caída en la clase de Educación Física.

Sabe que hay que pegarle a alguien.

Después de dos horas de Matemáticas, hay que descargar.

Colegio técnico.

Sin chicas a las cuales molestar un rato, los golpes ayudan a mantener el corazón a ritmo.

Igual Matemáticas no me cae tan mal.

Como dice el profe: es abstracto. Pensar en nada.

Está tan lejano de mí que puedo jugar con mi cabeza.

Si pienso que mi vieja es un logaritmo y mi viejo, una derivada, que una derivada cague a trompadas a un logaritmo, no me hace doler.

Dicen que te metiste en política, Schwarzenegger.

Que gobernás o gobernaste una provincia de los yanquis.

Se ve que ahí está el filo grueso para llenarse de guita.

Eso que vos ya la tenés toda.

Debes tener una super-mansión llena de aparatos y pesas.

Y platita para anabólicos de los buenos no te debe faltar.

Por eso seguís inflado, aunque ya tenés la edad de mi abuelo.

Hace casi treinta años que filmaste "Comando".

Pura acción. Cero emoción. Eso es cine.

Mi viejo también está en política.

Labura para un diputado.

Mete leche y arroz en el barrio del fondo.

Acá saben.

Por eso el director no me jode.

Sabe que fumo todos los recreos y soy el único al que no bardean.

Digamos que dispongo de algunos privilegios.
Nadie quiere quilombos en la escuela.
La vez que vacié el matafuegos en el pasillo del aula, me hicieron hacer un trabajo práctico y listo.
Lo bajé de Internet. El trabajo práctico.
Los muy boludos no se dieron cuenta.
Igual si se avivaban, ¿qué me iban a hacer?
¿Mandar otro trabajo nuevo?

Silencio.

MARTÍN

Alan no llora.
No se puede llorar.
Si llorás, te vienen a pegar hasta los de Jardín de Infantes.
Acá tenés que aprender a sobrevivir estos veinte minutos.
No soy estúpido.
Sé que nunca seré como vos, Arnold.
El sueño americano no llega tan al sur.
Por estos lados se aprende a tener sueños más pequeños.
O a no tenerlos directamente.
Como Alan.
Sólo sueña con que lo cambien de escuela.
Dejar la Técnica.
Pasar a un Bachiller quizás.
Yo también me quiero ir.
Pero no a otra escuela.
Sino a laburar con mi viejo.
Salir a apretar a alguien un rato y nada más.
Controlar el barrio y listo.
La calle tira.

¿Qué querés que te diga?
La llevás en la sangre, ¿no?

Martín se levanta, tira la colilla del cigarrillo en el inodoro y aprieta el botón del agua. Cierra la puerta del habitáculo y se ve por primera vez el frente de la puerta de madera del habitáculo. Tiene el símbolo típico del baño del hombrecito y debajo un improvisado dibujo del rostro del Che Guevara. A ese retrato informal, le agregaron el dibujo de un pene con corrector blanco líquido apuntándole a la boca.

MARTÍN

Alan me espera.

Le daré la patada final,
la que ponga un poco de sangre al piso.

El rojo llama la atención.

Quizás así alguien nos vea,
alguien sepa que existimos.

Acá abajo.

Quizás el director no se asuste de mi viejo, se apiade de mí y de una buena vez me eche del colegio.

No sé.

Ya creo poco en todo.

Casi ni siquiera en Schwarzenegger.

Casi.

Martín sale del habitáculo. Lo vemos salir de escena. A los pocos segundos, se escucha el ruido de una patada y el grito de dolor de Alan.

Final

“No quiero ser el Che Guevara” fue seleccionada para participar en el proyecto PATIOS DEL RECREO_ I Edición (2010)

Todos los derechos reservados.

Buenos Aires (2022)

Si usted está interesado en poner en escena este texto rogamos comunicarse con su autor/a: mail del autor/a: fernandezchapo@gmail.com

Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral CELCIT
Buenos Aires. Argentina.
www.celcit.org.ar
correo@celcit.org.ar

Asociación de Teatristas independientes para niños/as y adolescentes- ATINA
(ASSITEJ Argentina)
Web del centro www.atina.org.ar
Contacto del centro info@atina.org.ar

Red Iberoamericana de Artes Escénicas para la Infancia y la Juventud de ASSITEJ
www.rediberoamericana.assitej.net
rediberoamericana@gmail.com

«Piense antes de imprimir. Ahorrar papel es cuidar el medio ambiente»